

REFLEXIÓN DEL VIERNES

DESDE EL ESCRITORIO DE DR. TUIN, DIRECTOR DE TUSTIN HIGH

En nuestra cafetería poco iluminada y transformada en una arena de lucha libre, nuestros atletas masculinos y femeninos se turnaron para calentar para un partido de liga ubicado a mediados de la semana. Debido a nuestra situación actual de COVID, ambos equipos se reunieron sin espectadores en un espacio relativamente pequeño.

Los entrenadores y atletas se dedicaron a sus asuntos preparándose para los partidos programados para la noche. Uno tras otro, los luchadores de Tiller tomaron la colchoneta contra su oponente, y en la mayoría de los casos dejaron la estera victoriosa. A veces el partido se decidía por pérdida debido a la falta de un oponente, otro impacto notable de la pandemia. En otros casos, nuestros atletas ganaron por un pin o por puntos. La lucha libre es un deporte descarnado que requiere una inversión total de los atletas, no solo físicamente, sino también emocionalmente. Con las limitaciones de los tiempos actuales, es sorprendente que nuestros atletas hayan podido aparecer de manera tan significativa. Es un testimonio del entrenador Seals y sus atletas.

De todos los partidos que vi el miércoles, hubo uno que me acercó más que cualquier otro. El atleta, Víctor Sánchez, se había ganado un lugar en la lista de varsity, en parte por desgaste. Victor ha competido cuatro años en cross county, lucha libre y atletismo. Su estatura, aunque en forma, es bastante pequeña en comparación con otros. Victor no posee algunas de las habilidades naturales aparentes en otros atletas que se hacen un nombre en varios deportes. También eligió competir en tres deportes que no reciben mucha atención o notoriedad. Nada de eso parece importarle a Víctor. Se presenta, participa y ofrece una inversión constante de energía y esfuerzo emocional. Su sonrisa y naturaleza positiva impregnan su comportamiento.

Cuando Víctor tomó la colchoneta el miércoles por la noche, su sonrisa habitual estuvo notablemente ausente cuando pisó la colchoneta. Mostró concentración y determinación desde el primer silbato. El árbitro recogió su intencionalidad y advirtió al otro luchador al principio de la lucha por estancarse. Durante los siguientes 6 minutos, Víctor luchó contra un oponente más grande y más largo, a menudo encontrándose atrás en el marcador. Su compromiso de mantenerse en forma y en buenas condiciones dio sus frutos, ya que su persistencia le valió una victoria de un punto al final del tercer período. Cuando Víctor salió de la colchoneta, fue como si entendiera lo sagrado del momento. Es posible que nunca tenga otra oportunidad de luchar en Tustin High School nuevamente debido a que la temporada está terminando. Pero para ese momento, experimentó enfrentarse a un oponente formidable y perseverante.

El partido de Víctor de alguna manera parecía relacionado con esta semana en particular. COVID continúa siendo impactante con algunos estudiantes y personal que faltan a la escuela. La escuela secundaria a veces puede ser una rutina de todos modos con todo lo que hay que hacer y aprender, pero la pandemia continuó ofreciendo desafíos extraordinarios, algunos de ellos físicos, pero a menudo mentales. Estaba orgulloso de nuestros estudiantes y personal esta semana por perseverar a través de todo. Al igual que Víctor, muchos se presentaron para hacer todo lo posible a pesar de los desafíos y obstáculos. No fue una semana particularmente fácil para ser un Tiller, pero aún así fue una gran semana para ser un Tiller.

Go Tillers!

**Dr. Jon Tuin
Tustin High School Principal**